

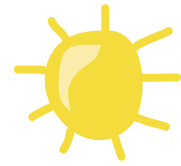
LLUVIA DE RISAS

UN MUNDO DE
EMOCIONES
UN CUENTO, UNA EMOCIÓN

ALEGRÍA



SALVAT



UN MUNDO DE
EMOCIONES

UN CUENTO, UNA EMOCIÓN

ALEGRÍA

A yellow sun icon with rays, positioned below the word 'ALEGRÍA'.

Edición, dirección y coordinación

Editorial Salvat, S.L.
© 2018, Editorial Salvat, S.L.
C/ Amigó 11, 5ª planta. 08021 Barcelona

Dirección general

Mauricio Altarriba

Dirección división fascículos

Isaac Serrano

Dirección editorial coleccionables

Oriol Molas

Edición

Andrea Borrell

Realización editorial**Han colaborado en la realización de esta obra colectiva:**

Carme Dolz, asesora y escritora;
Núria Aparicio con la colaboración
de Joan Guardiet, ilustradores,
y La Cuina Gràfica, diseño.

© 2018, Editorial Salvat, S.L.

ISBN: 978-84-471-2984-3 Obra completa

ISBN: 978-84-471-2986-7

Depósito legal: B 15529-2016

Impreso en España

Servicio de Atención al Cliente (solo para España)

Para cualquier consulta relacionada con la obra:

Tel.: 900 842 421, de 9 a 19 h,
de lunes a jueves; viernes de 9 a 16 h.
Fax: 93 814 15 69

Correo: C/ Amigó 11, 5ª planta. 08021 Barcelona
Web: www.salvat.com

Departamento de Suscripciones

(solo para España)

Tel.: 900 842 840, de 9 a 19 h,
de lunes a jueves; viernes de 9 a 16 h.
Fax: 93 814 15 69

Web: www.salvat.com

Distribución España

Logista Publicaciones
C/ Trigo 39, Polígono Industrial Polvoranca
28914 Leganés (Madrid)

Distribución Argentina

Distribuidor en Cap y GBA: Distribuidora Rubbo
Río Limay 1600. C.A.B.A.
Tel.: 4303 6283 / 6285

Interior:

Distribuidora General de Publicaciones S.A.
Alvarado 2118 C.A.B.A.
Tel.: (11) 4301-9970
E-mail: dgp@dgpsa.com.ar

Importador:

Brihet e Hijos S.A.
Agustín Magaldi 1448 C.A.B.A.
Tel.: (11) 4301-3601
Horario de atención: 9 a 17:30 h.
E-mail: ventas@brihet.com.ar
Web: www.brihet.com.ar

Distribución México

Distribuidora Intermex S.A. de C.V.
Lucio Blanco n.º 435
Col. San Juan Tlihuaca
Azcapotzalco
CP 02400 México DF
Tel.: 52 30 95 00

Distribución Perú

Pruni Sac
Av. Nicolás Ayllón 2925 Local 16A
El Agustino - Lima
e-mail: suscripcion@pruni.pe
Tlf. (511) 441-1008

Nota de los editores

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Está prohibida cualquier forma de comercialización individual y separada de la obra editorial fuera de los canales habituales de los editores que figuran en los créditos de los fascículos. Algunos componentes de la colección podrían ser modificados si circunstancias técnicas así lo exigieran.

La norma del editor es utilizar papeles fabricados con fibras naturales, renovables y reciclables a partir de maderas procedentes de bosques que se acogen a un sistema de explotación sostenible.

El editor espera de sus proveedores de papel que gestionen correctamente sus demandas con el certificado medioambiental reconocido.

LLUVIA DE RISAS

Carme Dolz y Núria Aparicio



SALVAT

Hace un rato que ha salido el sol, pero Martina y Leo aún están en la cama. ¡Hoy es sábado y no hay cole! Leo abre los ojos y ve a Martina mirando el techo, una enorme sonrisa ocupa toda su cara.



–¿Qué pasa, Martina, de qué te ríes? ¿Algún pájaro te ha contado un chiste desde la ventana? ¿Tienes un duende haciéndote cosquillas en los pies? –le pregunta Leo.





—¡Pero bueno! ¿Es que no me oyes? —dice Leo, sentándose en la cama—. Venga ya, cuéntame, ¡que se me está pegando tu risa!
—Vale, Leo, vale. Es que estaba recordando algo muy divertido que me pasó ayer por la tarde.

—Cuando fui con papá a pasear a Lua, vimos a Javi. Iba con su padre hacia la panadería y llevaba aquel gorro con la borla roja que le regalamos, ¿te acuerdas?
—¡Bah! ¿Y qué hay de divertido en eso? —pregunta Leo.



—Pues que, cuando salieron de la panadería, yo grité: «Lua, ¡busca la pelota!». Ella salió corriendo y saltó encima de Javi para atrapar la borla de su gorro.

El pobre Javi se cayó de culo al suelo, ¡y Lua aprovechó para lamerle toda la cara!
—¡Ja, ja, ja! ¡Qué traviesa eres, Martina!



Mientras Martina cuenta su broma, se ríe tan y tan fuerte, ¡que se cae rodando de la cama!
—¿Te has hecho daño? —le pregunta Leo.



Martina llora, ¡pero de la risa!
No hay problema: allí llega Lua para limpiar sus lágrimas. Le encanta lamer las caras de los más pequeños, ¡son de su altura!





–¿A qué viene tanto jaleo? –les preguntan papá y mamá.

–Venga, démonos prisa en vestirnos y en desayunar, ¡que nos vamos! Preparad una mochila con las botas de agua y el chubasquero –les dice mamá. Martina y Leo se miran sorprendidos: ¿chubasquero, con este sol?



En la calle, un montón de niños esperan para subir al autobús. Cuando Martina y Leo suben, ven a algunos de sus amigos sentados. ¡Qué alegría! Leo y Carla chocan los cinco, y Martina y Javi se abrazan muy fuerte.



—¿Tú sabes adónde vamos? —pregunta Leo—. Mamá solo nos ha dicho que es una sorpresa. —Claro que sí, ¡vamos al nuevo parque de atracciones! A Carla le brillan los ojos de la emoción.



En cuanto llegan a la entrada del parque, Leo y Martina sienten tanta emoción que se les acelera el corazón. ¡Han llegado a Divertilandia!

Solo entrar ven columpios altísimos que parecen volar hasta las nubes y un carrusel de elefantes rosas. ¡Y un carrito lleno de algodones de azúcar y manzanas caramelizadas!



¡Los cuatro amigos se lo están pasando bomba!
Nadan en una piscina llena de globos de colores
que tienen que intentar hacer explotar.



Incluso visitan un circo donde los payasos hacen unas burbujas de jabón
tan grandes que pueden meterse en ellas. Y donde los malabaristas no
usan pelotas, sino pastelitos de crema y fresa.



Han llegado a la atracción más divertida de todas: ¡la casa del agua!

Llueve del techo, pero también de las paredes.

—Mira, Leo, a ti te gusta cantar bajo la ducha, ¿verdad? —grita Martina—.

¡Pues aquí incluso puedes bailar!



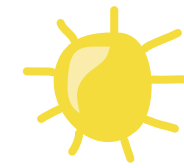
—Yo prefiero irme a descansar —decide Carla, tumbándose en una cama donde del colchón salen hilillos de agua. Menos mal que los cuatro llevan chubasqueros y botas de agua.

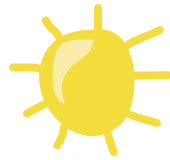
Es hora de volver a casa y lo hacen en tren.
–¡Eh, chicos, no os creáis que la diversión ha terminado!
–exclama la mamá de Martina–. ¿Sabéis qué le dice un
pez a otro? «¡Nada, nada!»

Después de un momento en silencio, todos se echan a reír.
–¡Yo también, yo también sé un chiste! –dice Martina–. ¿Sabéis
qué le dice un chupa-chup a una piruleta?
«¿Te han aplastado la cara?»
Martina se pone muy contenta cuando hace reír a los demás.



Después de una buena ducha, Martina y Leo se meten en la cama.
–Me duele tanto la cara... –suspira Martina, medio dormida.
–¡Pero si esta mañana me has dicho que no te habías hecho daño!
–protesta Leo.
–¡Qué va, me duele de tanto reírme! ¡Ha sido un día genial!





Martina, Leo, Carla y Javi son buenos amigos y juntos se lo pasan bomba. En este cuento descubrirán que cualquier ocasión es buena para divertirse y que la alegría, al igual que la risa, se contagia. ¿Te atreves a descubrirlo?

